

EL DESAFIO DE HUAYTIRE, UNA COMUNIDAD ALTOANDINA

Edmundo Motta Zamalloa ¹

RESUMEN

En el lapso de los últimos diez años, la comunidad campesina altoandina de Huaytire (ubicada en la provincia de Candarave, departamento de Tacna), ha experimentado un inusitado cambio que ha sorprendido a los propios comunarios, al producirse el boom de la trucha, un recurso alternativo a la tradicional economía basada exclusivamente en la crianza de alpaca. Este auge tuvo repercusiones comprensibles en la vida de los comunarios, a pesar de la amenaza que representa la sostenida disminución de las fuentes hídricas.

El siguiente artículo se basa en dos observaciones de campo, mediadas por diez años de distancia entre una y otra; la primera llevada a cabo en agosto de 1986 y la segunda en abril de 1996.

ABSTRACT

In the lapse of the last ten years, the rural community altoandina of Huaytire (located in the county of Candarave, department of Tacna), it has experienced an unusual change that has surprised to the own comunarios, when taking place the boom of the trout, an alternative resource to the traditional economy based exclusively in the German nickel upbringing. This peak had comprehensible repercussions in the life of the comunarios, in spite of the threat that represents the sustained decrease of the sources hídricas.

The following article is based on two field observations, mediated by ten years of distance between one and another; the first one carried out in august of 1986 and the second in april of 1996.

1. INTRODUCCIÓN

A mediados de la década del ochenta la comunidad campesina de Huaytire estaba situada casi a la orilla de la laguna Suches, cuyas aguas parecían imponerse en el entorno por su volumen y extensión. Los bofedales estaban mejor abastecidos de agua, sin un claro definido que lo separase de la laguna. El pueblo no tenía luz eléctrica y durante el día permanecía casi despoblada. Aparte de la dedicación a la crianza de auquénidos, sus pobladores no se ocupaban en otra actividad significativa, y la pesca de truchas, era poco menos que desconocida, aunque ya circulaba con alguna insistencia la idea de sembrarlas en la laguna (1).

Después de diez años, aquél paisaje ha variado notablemente. La primera impresión salta a los ojos de manera hiriente: el nivel de la laguna ha descendido, corriendo la orilla unos diez y a veces veinte metros, dejando en su retiro un extenso lecho de humus; consiguientemente su extensión y volumen se ha reducido entre cincuenta y sesenta por ciento, debido por una parte a las continuas sequías y sobre todo a la sobreexplotación humana del agua. Tanto que la propia estación de bombeo de la SPCC ubicada en un extremo, siguiendo la misma orilla, se ha visto obligada a correr sus tubos unos cien metros en busca de masas de agua más densas.

¹ Magister en Antropología.

Los bofedales ofrecen a la vista un panorama que dice mucho de cuánta humedad ha perdido en estos años, no sólo porque se ha acortado el nivel de los espejos de agua, sino porque fueron apareciendo claros secos donde el humus ha reemplazado al agua. Al mismo tiempo, y como consecuencia de ello, los vientos corren más cargados de polvo fácilmente remontables en elevados y densos remolinos. Aunque el problema de la desecación hídrica se puede extender a toda la zona altoandina del departamento de Tacna, es evidente que unos sectores han sido afectados más que otros y la amenaza de una próxima aridez se cierne también, por efecto de extensión, hacia los pisos ecológicos de interés agrícola(2).

Dos aspectos, sin embargo, pueden llamar la atención e interés de manera particular: la comunidad ha formado una empresa autogestionaria de pesca artesanal, para criar y pescar truchas, cuyo comercio durante estos últimos años se ha convertido en una actividad tanto o más importante que la dedicada a la fibra de alpaca. Y, por otra parte, ha llegado, por fin, a la comunidad, luz eléctrica, aunque de manera restringida, generada por un sistema que convierte la energía solar en eléctrica. Sus habitantes pueden ver televisión, el local de reuniones de la comunidad se ilumina con focos, escuchan radio y se transmiten mensajes a través de un equipo de radio facilitado por el Ministerio de Pesquería. Una acción conjunta de la Universidad Nacional de Ingeniería, a través del Centro de Energías Renovables, el Ministerio de Energía y Minas y la propia comunidad, ha hecho posible una primera conquista que acerca la comunidad a las ventajas de la modernidad, el cual se expresa sin reservas en el entusiasmo de sus gentes (3).

2. LA COMUNIDAD

El contexto donde se encuentra la comunidad de Huaytire está limitado por las cordilleras Oriental y Occidental del Sur; en su superficie se hallan varias lagunas, gracias al cual se puede hablar de comunidades altoandinas lacustres. Los mismos caminos que lo articulan con Moquegua y Tacna, lo mantienen comunicado con Puno, con el que también sostiene relaciones comerciales y de intercambio. Por su idioma, vestimenta y sus costumbres hay muchas más razones de similitud que diferencias con las comunidades y poblaciones altiplánicas.

Huaytire, pueblo y estancias, está a la vera de la laguna de Suches. A unos 20 km se encuentra el lago

de Vizcachas, de allí avanzando hacia oriente otros 5 km, los lagos de Caño y Loripongo, este último en la ruta a la laguna de Loriscota. Entre Loriscota y Loripongo hay un pequeño lago al que el biólogo Tomás Moreno Beas bautizó con el nombre de Tomasina. Loriscota se encuentra a 4472 msnm.

Huaytire está a 4,700 metros sobre el nivel del mar, sus casas hechas con adobe, techos de calamina, ichu, o tubos de descarte (obsequiados por SPCC, de su material de deshecho) se despliegan alrededor de la laguna Suches, frente al nevado Tutupaca, cuyo pico mantiene nieves perpetuas, y tiene una altura de 5,800 metros, siendo la más elevada de la cordillera de El Barroso. Su clima y topografía corresponden a la puna y tundra húmeda alpina. Corren fuertes y helados vientos especialmente en los meses de junio y julio, y se dejan sentir también con alguna fuerza en los meses de marzo, abril o mayo. Se forman remolinos que alcanzan gran altura. Su temperatura desciende 25° por debajo del nivel de congelamiento en junio, julio y agosto, y se eleva entre 15° y 30°, en sombra y sol, respectivamente, en los meses de verano. Cuando llueve es torrencial, caen granizadas y una lluvia de nieve que en ocasiones llega a cubrir el suelo y borrar los caminos. La baja temperatura permite que los campesinos pastores conviertan en chuño la papa adquirida de los productores de dicho tubérculo.

La laguna de Suches es alimentada por los ríos Huaytire y Livicalani. El primero de estos ríos atraviesa por un costado del pueblo al que abastece de agua para alimentación y demás usos, aunque con una limitación severa que afecta a la dentición de sus habitantes por el tipo de mineral que contiene.

Huaytire es anexo del distrito y provincia de Candarave. Está en un extremo del departamento, en una zona de límite con los vecinos departamentos de Moquegua y Puno, por lo que sus habitantes suelen decir que pertenecen a Tacna pero que están más cerca de Moquegua. Dista 200 km de Tacna y 90 km de Moquegua. De hecho la mitad de los habitantes de Huaytire han registrado su libreta electoral en su jurisdicción política de Candarave, y la otra mitad lo hizo en la ciudad de Moquegua. Una expresión de este hecho es el poco interés que los candidatos al cetro municipal de Candarave han mostrado por persuadir electoralmente a los comunarios de Huaytire. La municipalidad de Candarave ha constituido una Agencia Municipal (a cargo de un agente), y un teniente gobernador. Estos funcionarios

coordinan sus acciones con San Pedro, un Centro Poblado Menor de Candarave. Fuera de estos dos funcionarios, la autoridad inmediata sobre los comunarios recae en el Presidente de la Comunidad, elegido democráticamente.

Huaytire es un término derivado del aymara "waytaña", que quiere decir «levantar por el asidero; o levantar a una persona o animal caído». Esta traducción resulta significativa si se relaciona con la dedicación básica del hombre huaytireño: la crianza de ganado. Cuenta con 261 habitantes, distribuidos en cerca de 70 familias, de acuerdo con el censo de población de 1993. De estos, 52 familias están ligadas a la Empresa de Pesca Artesanal. Los datos censales indican a 100 hombres en capacidad económica activa, y el predominio de una población joven (hasta los veinte años de edad).

El trabajo es tradicionalmente familiar y comunal en la crianza de alpaca y en la pesca. La mujer tiene participación muy activa en ambas actividades, y en las reuniones comunales donde se toman decisiones. Durante las pariciones y empadres participan los miembros de la familia, y la ayuda comunitaria es habitual, dentro de los términos de reciprocidad. A pesar de la prosperidad, el fenómeno de la migración temporal y definitiva continúa rondando la comunidad como un fantasma constante. Los varones buscan empleo en las minas o en la agricultura de los valles con los que mantienen intercambio, en épocas en que no hay pesca o el pastoreo se limita al cuidado del rebaño. Por su parte las mujeres siempre encuentran un medio de estar ocupadas, pues, mientras que los varones precisan abandonar el hogar, ellas se dedican al tejido de frazadas y mantas para su propio uso. Aliviadas por la mejora de las condiciones de vida, en los últimos años, pueden ver televisión mientras convierten en hilo los copos de lana, reunirse en el Club de Madres para coordinar el destino de las donaciones alimenticias, sabiendo que el día se puede prolongar algo más, pues la lumbre nocturna no depende exclusivamente, como antes, de una vela, ni de una batería para encender focos o fluorescentes, sino de electricidad, y en este caso generada por el programa de energías renovables y de la convencional.

3. LOS OTROS COMUNARIOS

Huaytire guarda relación con las siguientes comunidades vecinas: Tacalaya, Japopunco, Turunturo y San Lorenzo, del departamento de Tacna,

más dos comunidades que pertenecen a Moquegua: Titijones y Umalso, con quienes los unen vínculos de identidad que son reforzadas durante las ferias quincenales que se realizan en Huaytire, los cuales, dicho sea de paso, no se efectúan en las demás comunidades que son alpaqueras tanto como Huaytire. A diferencia de las demás comunidades que son ganaderas, Huaytire posee otra actividad económica muy atractiva a saber por los resultados que en estos años está reportando significativos aportes al ingreso de la familia campesina altoandina, tradicional y acaso exclusivamente alpaquera. Me estoy refiriendo a la pesca artesanal, basado en particular en la crianza de truchas en la propia laguna de Suches. Todo lo cual explica porque se ha constituido en la sede de las ferias quincenales.

A las ferias quincenales de Huaytire asisten comerciantes de Puno, Ilave, Candarave, Carumas, etc. Acuden también con sus productos y en calidad de compradores los campesinos de las comunidades aledañas a Huaytire. Este es un espacio que permite apreciar el principio de complementariedad a través de productos de cada zona ecológica. De carumas provienen el maíz y la papa, de Puno papas, de Candarave quesos, mientras que Huaytire oferta carne a los productores agrícolas de Moquegua o Tacna.

Pero también ofrece a los otros comunarios y a los de casa un activo comercio de productos facturados industrialmente en las seis tiendas surtidas de variados artículos entre los que se pueden distinguir gaseosas, cerveza, galletas, fideos, arroz, azúcar, coca, cigarrillos, y en no poca cantidad se venden toallas higiénicas de uso femenino (mi informante aseguraba que las usan efectivamente las campesinas).

Otro vínculo de identidad de estas comunidades se refuerza a través de las fiestas religiosas. El primero de agosto está consagrado al patrón Santiago, la fiesta dedicada al ganado más importante de Huaytire.

La Cruz de Tutupaca se celebra en mayo. Los comunarios la traen al pueblo alrededor del 20 de abril desde la capilla ubicada en la montaña de Tutupaca, a una altura de 5000 metros. Y la devuelven a fines de mayo. Hubo cuatro alferados en 1996: de Toquepala, Tacalaya, Quebrada Honda y Huaytire. De los cuatro, tres fueron principales, siendo secundaria la de Quebrada Honda. La fiesta empero, duró un solo día en la que participaron los cuatro alferados. Pero la concentración del pueblo y la concurrencia de las comunidades adyacentes expresa patéticamente la importancia que las fiestas religiosas, lo son casi

todas, tienen para los campesinos como refuerzo de los lazos de solidaridad y reciprocidad.

4. BOFEDALES Y ALPACAS

La alpaca es el principal recurso económico de la comunidad de Huaytire, y junto a ella la llama y la oveja, de los que explotan su fibra y carne. Una mirada rápida de conjunto sobre la cantidad bajo crianza de que dispone la comunidad alcanza unas 7000 mil cabezas de alpaca, seguido por 1700 cabezas de llamas, y 600 ovejas. Se aprecia también un número pequeño de vacuno que alcanza apenas 10 cabezas, pero más como una distinción para quienes la poseen, pues no es significativo en el orden económico.

El pasto es el alimento más importante de los animales de cría. Las alpacas comen el ichu, pero también un tipo de algas llamado "llaccho" que crece en los espejos de escasa profundidad. A pesar de la proximidad del lago Suches y de los dos afluentes que lo alimentan, los pastos de Suches y alrededores dependen de la lluvia. Esporádicamente, en períodos de alternancia que a veces son de diez años sobrevienen prolongadas sequías a consecuencia de las cuales se producen pérdidas por una elevada y rápida mortandad de las alpacas.

La familia alpaquera está dedicada a esta actividad pecuaria consistente básicamente en la crianza del rebaño, con el que pasa la mayor parte del día en los pastos y bofedales de la comunidad, y por las noches los tienen a recaudo en la cabaña. Mi informante ha registrado cerca de 60. La cabaña facilita vivir a la familia comunaria junto a su rebaño no sólo para otorgarle seguridad ante la amenaza de abigeos, sino como parte de una relación casi filial fijada por un patrón de convivencia que integra al hombre con el animal de cría. La familia comunaria es la unidad productora de alpaca. Y se consideran como mayores productores a las unidades que poseen más de 250 cabezas de alpaca, y menores a las productoras que conducen 15 cabezas.

Tinka y Taquiyañañi

La tinka es la fiesta de los animales (auquéridos). Se realiza en época de lluvias. Durante ella se lleva a cabo el empadre.

El empadre o taquiyañañi es el cruce, poco después de la parición. El tiempo de parición es también el tiempo del empadre. Veinte días después de parir, la alpaca hembra está lista para ser servida. Se la amarra

con una chacuña (especie de soguilla) para que le sirva el macho. Se está dirigiendo el empadre para conseguir fibras mejoradas.

Por lo que respecta a la fibra de alpaca, organismos como la PRONAA han puesto interés en estimular su producción en zonas altoandinas promoviendo la creación de centros de acopio. En Huaytire se ha constituido uno. Por otra parte, PRONAA ofrece precios que resultan competitivos. Por una libra de fibra blanca y de color, PRONAA ofrece pagar 4.50 soles, mientras que los intermediarios de la compañía Mitchel ofrecen 3 soles por libra de fibra blanca y 2 soles por la de color. La producción anual de fibra de alpaca, en promedio, es de 2 kilos por alpaca. Asimismo, como parte de una política de estímulo, PRONAA y el proyecto FEAS están interesados en el mejoramiento genético de la fibra de alpaca mediante la selección de razas para programar los cruzamientos (4).

Aparte de fibra, la alpaca provee carne a la dieta alimenticia, el cual se puede obtener por ayni o préstamo, intercambio con otros productos o por compra. El kilo convencional es de 3 soles, mientras que el de ovino se puede conseguir en 4 soles. Las carnes de alpaca se pueden clasificar por el paladar. Su sabor depende del tipo de pasto que ingiere el animal. Si se alimenta con tola o yareta su carne sabe amarga. Agradable es, en cambio, si se alimenta con pasto. El paladar señala las siguientes distinciones:

tipo **tuy** (de alpaca) mayor de dos años, nada tiene que envidiar a la carne de ovino.

tipo **tuy** (de alpaca) menor de un año, nada tiene que envidiar a la carne de pollo.

tipo **ankuta** (de llama) de uno a dos años, nada tiene que envidiar a la carne de res.

Estas carnes se consumen en forma de chicharrón, de adobo, bisté y de ahumados.

HEMEROTECA CENTRAL UNIBG

5. BONANZA DE LA TRUCHA

La trucha es el otro recurso que entra a competir, en los últimos años, con la alpaca, por el volumen que se extrae de la laguna Suches y sobre todo por la demanda que recae sobre este producto de parte de compradores de origen boliviano. Solamente en la laguna Suches hay trucha dadas las condiciones derivadas de la composición química de sus aguas. No así en las demás lagunas. En Loriscota, el otro

lago en importancia, no hay trucha a pesar de que presenta mayor abundancia de plancton que Suches. En Loriscota abunda la Parihuana y en Suches, potencialmente, la trucha. Esta particularidad era explicada por el ecólogo Moreno Beas, en 1986, como resultado de la competitividad alimenticia entre la trucha y la Parihuana: ambos se alimentan de plancton. Parece que las condiciones de competitividad en Suches favorecen a la trucha, y en Loriscota, en cambio, favorecían a la Parihuana. Estas condiciones están dadas por el grado de salinidad del agua.

Suches es un pez típico de la sierra, y en la laguna Suches, cuyo nombre provendría de esta especie, tuvo que haber sido significativa la presencia y quizá abundancia del suche en otros tiempos. El lago Loriscota, de probable inspiración aymara, significaría "salado". En efecto, sus aguas se caracterizan por su elevada salinidad que no es propicia precisamente para la trucha. En Loriscota, se ha dicho, abunda la Parihuana. En febrero de 1986 Moreno Beas registró aproximadamente 20,000 parinas, y en agosto del mismo año contó 5,000. La reducción entonces se explicaba por razones de estacionalidad. Durante el invierno las parihuanas migran hacia Bolivia para reproducirse, considerando que en esa estación Loriscota y los demás lagos de la vecindad no ofrecen las condiciones adecuadas para la reproducción de estas aves. En menor proporción hay parihuanas en Caño, y muy escasamente en Suches.

La crianza de la trucha empezó alrededor de hace ocho años como parte de un proyecto experimental ejecutado por el Ministerio de Pesquería, mediante un sistema criadero consistente en jaulas flotantes, donde se almacenaban ovas hasta cumplir un período de maduración después del cual son liberadas para que se reproduzcan en la laguna. Los resultados no pudieron ser más espectaculares, pues la especie se multiplicó rápidamente captando el interés de los comunarios, quienes, animados por los resultados, formaron una empresa de carácter autogestionaria y, previa transferencia tecnológica en cuanto a su crianza y explotación, se dedicaron a esta actividad con resultados altamente rentables, simultáneamente a la dedicada a la alpaca. Ahora la venden a un mercado tan atractivo como Bolivia debido al buen precio que obtienen en comparación con la que pueden ofrecer otros mercados, especialmente de las localidades vecinas, o ciudades como Tacna o Moquegua. Se venden en promedio cerca de 500 kilos de trucha, diferenciando categorías de primera (7.60 soles/kilo),

segunda (6 s/k) y tercera (4 s/k). Solamente en semana santa bajan este producto a la ciudad de Tacna a un precio que les resulta a pérdida, pues no llegan a cobrar más de seis soles por kilo de primera categoría, considerando el transporte y los costos que implica el acarreo. En 1994 vendieron 40 toneladas de trucha a Bolivia a un precio promedio de seis soles el kilo.

A partir de la experiencia de la comunidad altoandina de Huaytire y de la Empresa Autogestionaria se ha difundido, en las comunidades y estancias próximas y entre los visitantes en general, la idea de que en Huaytire tienen dinero, y este hecho estaría motivando algunos cambios de indudable prosperidad económica.

6. EFECTOS Y DEFECTOS DE LA BONANZA

La pesca artesanal trajo otros efectos a la comunidad. Uno de ellos, muy positivo, y casi inesperado, se relaciona con la conservación y aun recuperación de especies silvestres que venían siendo depredados con notoria amenaza de su extinción en la zona. La trucha, por su valor económico y el tiempo dedicado a su crianza y explotación, hizo que resurgieran el número de vicuñas, suris, cóndores y aun del denostado y temido zorro.

Un signo distintivo de la prosperidad de los comunarios de Huaytire consiste en la presencia de vehículos motorizados, cuyo número se incrementa con los años. Se pudo contar en 1996 diez camionetas, algunas de ellas apostadas en la puerta de casa de sus propietarios comunarios. El 80% poseía motocicletas, y los demás bicicleta, los más pobres. Hace muchos años que el medio de transporte ha cambiado de la llama al vehículo motorizado.

Es en el campo de la educación y especialmente en la percepción que los comunarios tienen de él, donde la eventual bonanza de la trucha, mucho más que la alpaca, ha influido en una variación, para no hablar de cambio, que convoca la atención de quien los escucha.

En Huaytire estudiaban aproximadamente 50 alumnos repartidos en inicial, primaria y secundaria (esta última sólo hasta cuarto de media). La mayoría eran varones, pues la educación para las niñas continuaba siendo subvaluada. Treinta estudiantes eran de primaria, y el resto se distribuía en secundaria. Once profesores asistían la escolaridad de la comunidad, de los cuales dos eran de formación universitaria y los demás provenían de los institutos

pedagógicos de Tacna. Estos datos no dejan de ser alentadores si se considera que diez años atrás había la mitad de esa población escolar, sólo en primara, y asistidos por dos profesores.

Las clases empezaron el año 1996 en abril, todo un progreso si se compara con años anteriores en que empezaban en mayo o junio. Se mencionaba que las plazas de profesores para Huaytire fueron este año muy solicitadas por los aspirantes. Los profesores viven, como entonces, en la propia comunidad la mayor parte del mes; salvo tres días hábiles, más un sábado y domingo, que es aprovechado para viajar a la ciudad de Tacna. Los lleva y trae de retorno a la comunidad una de las dos camionetas adquiridas por la Empresa Autogestionaria de Huaytire, a cambio del pasaje.

Es notoria, sin embargo, la preocupación de los profesores por la escasez de estudiantes. Algunos niños deben acudir a la escuela desde otras comunidades o estancias, recorriendo a diario considerables distancias, hecho que repercute en un progresivo alejamiento de las aulas. Pensando reducir la deserción escolar, los profesores han emprendido coordinaciones con los comunarios para facilitarles a esos alumnos algún tipo de alojamiento.

Hay un hecho de especial connotación que llama la atención: al terminar sus estudios de secundaria o de escuela, los jóvenes ya no desean continuar sus estudios, debido a que la bonanza económica derivada de la pesca les es suficiente, seguramente porque terminan pensando que se estudiaba para ser algo y tener dinero, y como quiera que ya la tienen, en consecuencia, ya no necesitan estudiar. El 95% de la población no tenía secundaria completa, y sólo dos profesionales eran de mando medio.

7. NOTAS

(1) En 1986 visité por primera vez la comunidad campesina de Huaytire en compañía del biólogo Tomás Moreno Beas quien, por entonces, recogía muestras de agua de lagunas altioplánicas y levantaba censos de aves nativas y migrantes. Sus observaciones, y sobre todo su pronóstico acerca del problema de la desecación hídrica, debido a la extracción de agua en pozos de almacenamiento y represas de distinta magnitud, no han hecho sino confirmar sus anticipaciones.

(2) Agricultores de Candarave y Tarata no dudan en atribuir como causantes de este problema a las obras de represamiento y derivación de fuentes de agua, el mismo que se traduce de manera lenta pero irreversible, en el progresivo abandono de áreas de cultivo. Algunos de los agricultores que también cuentan con majadas de auquénidos en la puna aseguran que sus alpacas se vuelven ciegos con los terrales de lechos que antes estuvieron cubiertos de agua.

(3) Dentro de un programa piloto que puede multiplicarse en varias comunidades altoandinas de Tacna y otras zonas del país, el convenio integrado por la UNI, a través del Centro de Energías Renovables, y el Ministerio de Energía y Minas ha conseguido proporcionar a la comunidad de Huaytire luz eléctrica, previa conversión de la energía solar, mediante un sistema fotovoltaico.

(4) La PRONAA, además de estimular precios, hace donación de víveres para el programa del vaso de leche, mensualmente. Se ha constituido también el Club de madres bajo la advocación de la Virgen de la Candelaria, cuyas acciones todavía están por desarrollarse. FEAS-FIDA (Tacna) participa en el asesoramiento de la comunidad habiendo destacado como residente promotor a un médico veterinario.

HEMEROTECA CENTRAL UNIBG



Xenospingus concolor
"Fringilo apizarrado" ave endémica de Perú y Chile.
(Foto: José Pizarro)